

**UNIVERSIDAD MILITAR “NUEVA GRANADA”
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS**



**ESPECIALIZACION
FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

**GERSON ELICIO ARAGONEZ MACIAS
JAVIER FERNANDO MARTINEZ LONDOÑO**

**Trabajo de Grado para Optar el Título de:
Especialista en Finanzas y Administración Pública**

Bogotá, D.C. Septiembre 2010

**UNIVERSIDAD MILITAR “NUEVA GRANADA”
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS**



**ESPECIALIZACIÓN
FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

**GERSON ELICIO ARAGONEZ MACIAS
JAVIER FERNANDO MARTINEZ LONDOÑO**

Explicaciones y enseñanzas de la crisis financiera

Bogotá, D.C. Septiembre 2010

INTRODUCCIÓN

En los años 2007 y 2008, los medios de comunicación estaban plagados de información a cerca de la crisis financiera. Diferentes analistas y gente del común hablaba del tema. Hoy en día, la crisis parece haber quedado atrás, pero eso no quiere decir que se tengan satisfactorias explicaciones o que los economistas hayan descifrado por completo las causas de la crisis. Por tal razón, es importante retomar el tema en este momento. Este trabajo analiza la crisis 2007 – 2008, al tiempo que presenta algunas ideas teóricas sobre el tema y hace además una reseña histórica de otras crisis, con un fin comparativo que dé una mejor comprensión del problema.

El presente ensayo inicia con una contextualización del momento en que se produjo la crisis. La economía venía de una época de crecimiento sostenido y muy pocos analistas creían que este podría llegar a su fin de una manera abrupta como ocurrió. Se dice que esta crisis es la más profunda que ha vivido la historia del capitalismo. Sin embargo, no es la única y por tanto, resaltamos que el capitalismo ha estado lleno de crisis durante su historia y hacemos una breve descripción de algunas de los cracs más importantes, como la crisis del 29, la de los años 70, la crisis del tequila.

La crisis se produjo en el sector financiero de Estados Unidos, particularmente en el sector inmobiliario pero se trasladó rápidamente al sector real de la economía y afectó al mundo entero. Este es el tema de la segunda sección del ensayo, donde se hace una detallada descripción de los hechos asociados a la crisis.

Posteriormente, revisamos algunas visiones teóricas, con diferentes perspectivas que intentan explicar el origen y la naturaleza de la crisis. A continuación revisamos el impacto que tuvo la crisis sobre Latinoamérica en general y Colombia en particular.

Para terminar, presentamos la forma en que se logra salir de este tipo de crisis, en particular de la del 2007 – 2008. Señalamos también las enseñanzas que nos dejó esta crisis, tanto a los académicos como a las autoridades económicas, ideas que profundizamos en las conclusiones del ensayo. La reflexión final es si es posible definir un sistema de regulación capaz de prevenir futuras crisis o si estas son inevitables en el capitalismo y por lo tanto, para evitar las graves consecuencias sociales de las crisis, se requiere una transformación radical del sistema económico.

Contexto de la crisis

Entre el 2003 y hasta el 2008, la economía mundial mostró el más alto crecimiento sostenido que se dio en los últimos tiempos, acompañado por una inflación muy reducida, como se muestra en las gráficas siguientes¹. Además, hubo un volumen creciente del comercio mundial, producto del desarrollo de la globalización comercial. Debido a los buenos resultados de la economía, la cantidad de dinero disponible para invertir en países con altas tasas de interés, entre los que se encontraba Colombia, era abundante, por lo que se estimuló la inversión extranjera en estos países.

Gráfico 1. Crecimiento del PIB mundial

(Porcentaje, variaciones de un trimestre a otro, anualizado)



Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Gráfico 3. Inflación mundial

(Variación interanual del índice de precios al consumidor, salvo indicación en contrario)



Fuentes: Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

En este contexto, las previsiones para los años 2008 y 2009 eran optimistas, a pesar de que no se desestimaban algunos riesgos potenciales, como el aumento

¹ FMI, Una recuperación impulsada por medidas de política y a distintos ritmos. Washington, 2010

en el precio del petróleo y de los alimentos. La principal preocupación sin embargo, era el gran déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos de los Estados Unidos, financiado principalmente por China, los países petroleros, Japón y Alemania.

Contemplando estos riesgos, los economistas concluyeron que definitivamente, el más peligroso para el mundo entero era la falta de financiación del déficit mencionado, especialmente por su carácter creciente. Como sabemos, los déficits se producen cuando un país gasta más de lo que produce y por lo tanto, gran parte de su consumo e inversiones no se hace con el ahorro de sus ciudadanos, sino con préstamos provenientes del exterior.

Si la financiación del déficit se suspendiera repentinamente, algunos analistas estimaron que el PIB de Estados Unidos se reduciría en prácticamente 4 puntos porcentuales; es decir, la economía norteamericana dejaría de crecer e incluso se contraería y su efecto adverso duraría varios años. En esta situación, las repercusiones para el resto de las otras economías serían bastante negativas y preocupantes.

Mientras el mundo financiero y los analistas económicos le daban una baja probabilidad a que esta financiación se suspendiera, debido a los problemas que enfrentarían países que exportan grandes cantidades a los Estados Unidos, como China, se estaba gestando un riesgo que no se analizó con la debida atención, pasando desapercibido para la mayoría de académicos, y que acrecentaría el problema ya existente del déficit fiscal y de cuenta corriente de Estados Unidos. El riesgo fue el sector inmobiliario, el cual originó la crisis.

Antecedentes históricos

La crisis de 2008 tiene sus precedentes históricos. El desarrollo del capitalismo ha estado plagado de crisis, con diferentes características y magnitudes, en diferentes lugares del mundo, como lo relata Charles Kindleberger² en su obra *Manías, Pánicos y Cracs*, donde analiza un importante número de crisis

² KINDLEBERGER, Charles. *Manías, Pánicos y Cracs*. Barcelona: Editorial Ariel, 1991

financieras, desde 1720 hasta mediados del siglo XX. Sin embargo, el referente de las crisis económicas por excelencia es la llamada “Gran Depresión”, en los años 30 del siglo XX.

Esta crisis configuraría las instituciones económicas modernas de Estados Unidos y posteriormente de la mayoría del resto del mundo, así como la teoría macroeconómica moderna. En aquella ocasión, se produjo una caída en la bolsa de valores y una caída del 30% del PIB entre 1929 y 1933; se produjo un derrumbe en la inversión y una caída en el IPC del 25%. Pero el efecto más dañino y más recordado de la crisis del 29 fue el aumento del desempleo: en ese periodo, este indicador pasó del 3% al 25%³.

En la década de 1970, se produjo un fenómeno en la economía mundial conocido como estanflación, es decir, una inflación alta acompañada de tasas de crecimiento bajas. Este fenómeno, agudizado por la crisis energética que se vivió en la época generó una recesión económica considerable⁴.

En la década de los noventa, América Latina sufrió varias crisis financieras. En 1994 en Méjico, había una pérdida importante de divisas, lo que enfrentó al gobierno a dos situaciones: podía subir las tasas de interés, pero esto desalentaría la economía en un momento en que se había vivido varios periodos de bajo crecimiento; de otro lado, podrían devaluar el peso con la intención de aumentar las exportaciones y atraer inversiones. Esta fue la salida que optó el gobierno mejicano, pero las consecuencias fueron desastrosas para la economía y se produjo la llamada *crisis del tequila*⁵.

En Colombia, un periodo de boom en la primera mitad de los 90 terminó abruptamente con una crisis profunda, donde el PIB cayó 4,2% y el desempleo alcanzó el 20%. Quedó evidenciada la incapacidad de las autoridades colombianas para mitigar los efectos de la crisis. Esta crisis se produjo por la

³ DORNBUSCH, Rudgier. Macroeconomía. Madrid: Mc Graw Hill, 2000, p. 492

⁴ KRUGMAN, Paul. De vuelta a la Economía de la Gran Depresión y la crisis del 2008. Bogotá: Editorial Norma, 2009

⁵ KRUGMAN, Ibíd.

“turbulencia interna” (la situación en el resto de América Latina, así como la crisis del sudeste asiático, entre otros), el comportamiento irracional de los mercados financieros, el crecimiento de la burbuja en la vivienda y por errores de política y falta de regulación. Es importante tener en cuenta también el sobre endeudamiento de los agentes y la fragilidad e inestabilidad financiera⁶.

Sin embargo, para tratar la crisis del 2008, el referente obligado es la llamada crisis de las *punto com*. En el año 2001, estalló la burbuja que se gestó en el mercado de las compañías .com, es decir, compañías dedicadas a la informática, debido a las grandes expectativas que generaban estas nuevas tecnologías⁷. Para enfrentar la recesión que de ella se derivaba, la Reserva Federal de los Estados Unidos redujo considerablemente su tasa de interés en un periodo de apenas dos años y la mantuvo a ese bajo nivel durante unos años más.

Descripción de los hechos

En este contexto, la gente se endeudó para comprar vivienda, lo que estimuló que los precios de ésta aumentaran considerablemente, como se puede ver en las gráficas siguientes. Con bajas tasas de interés, es decir, dinero barato, el margen de intermediación de los bancos se redujo, viéndose inducidos a ofrecer préstamos arriesgados con intereses más altos y a multiplicar el número de los mismos. Como el mercado inmobiliario estaba en pleno auge, sus precios crecían aceleradamente y la economía iba bien, los bancos dieron créditos por mayor valor que los precios de las viviendas, suponiendo que los clientes siempre tendrían trabajo y recursos para pagar la deuda. Esto fue posible gracias a la escasa regulación que tenían las instituciones que hacían estas operaciones. Al otorgar tantas hipotecas, el dinero de los bancos norteamericanos fue absorbido, así que tuvieron que acudir a bancos extranjeros de Europa y Asia, para conseguir más recursos. Así inicio la llamada crisis “Ninja”, es decir *no income, no job, no assets*, no ingresos fijos, no trabajo y no activos.

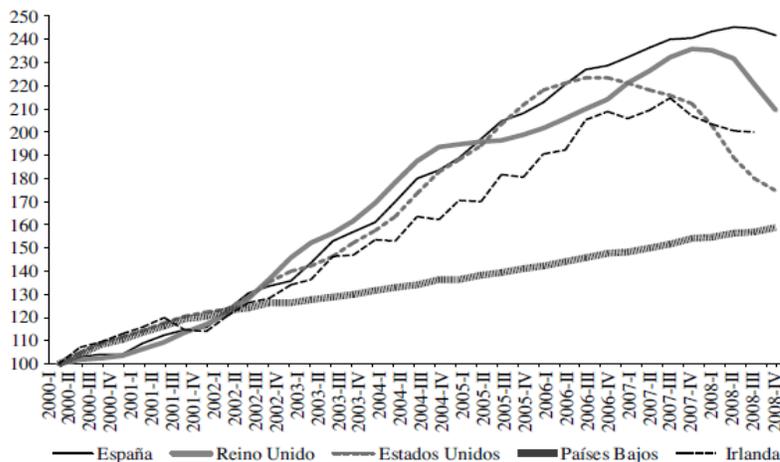
⁶ JUNCA, Gustavo, MORENO, Álvaro. Las consecuencias económicas de Mr. Uribe ¿Otra vez los felices noventa? En Bienestar y Macroeconomía. Bogotá: Universidad Nacional, 2007

⁷ KRUGMAN, Ibíd.



Fuente: KRUGMAN, Ibíd.

Países seleccionados: evolución del precio de la vivienda, 2000-2008
(Datos trimestrales: 2000-I = 100)



Fuente: MACHINEA, José.

Para burlar las regulaciones, los bancos de Estados Unidos hicieron uso de la llamada Titularización, es decir, *empaquetar* las hipotecas prime (las de clientes con poco riesgo de no pago) con hipotecas subprime (clientes de alto riesgo). Estos paquetes recibieron el nombre de MBS (Mortgage Backed Securities). Vendiendo esos paquetes, los bancos recibían dinero y se veía reducido en sus balances el número de préstamos, de manera que podían cumplir con la regulación. Para poder realizar estos procesos, se crearon unas entidades filiales

llamadas *Conduits*, es decir, fondos no obligados a consolidar balances con el banco emisor. Estos *Conduits* se financiaron con créditos de bajos intereses de otros bancos; luego, contrataron bancos de inversión para vender los MBS a fondos de inversión, aseguradoras y otras entidades financieras⁸.

Para facilitar la venta de estos títulos, unas compañías encargadas de calificar el riesgo asociado a países u otras empresas, llamadas agencias calificadoras de riesgo dieron una categoría a los MBS de acuerdo a su nivel de riesgo: a los de menor riesgo los denominaron Grado de Inversión; a los medianos, Mezzanine; y a los de alto riesgo, Equity. De esta forma, los bancos de inversión colocaran en el mercado los activos menos riesgosos a intereses bajos. Pero algunos agentes, interesados en busca de mayores utilidades compraron los más riesgosos. Para lograr vender los más riesgosos (Equity), muchos bancos lograron que las calificadoras los reclasificaran, para lo cual se estructuraron los MBS en tramos “tranches” (*tramos*) llamadas CDO (Collateralized Debt Obligations) y se ordenaron, según la probabilidad de no pago, dando prioridad al pago de los menos malos. Si nadie pagaba el tramo muy malo (default), pero se obtenía algún dinero del tramo regular y del relativamente bueno, estos recursos iban al relativamente bueno, convirtiéndose este último en Grado AAA de Inversión⁹.

Este proceso funcionó bien durante algunos años ya que muchos afectados por la crisis *Ninjas* podían pagar sus hipotecas, debido a que disponían de un empleo, la economía continuaba creciendo y el precio de las casas seguía subiendo. Sin embargo, a principios de 2006 los precios de las viviendas empezaron a descender: la burbuja empezó a desinflarse, a pesar de que algunos analistas y autoridades de la economía estadounidense habían desmentido la existencia de la burbuja hipotecaria¹⁰.

Quienes tenían hipotecas *subprime* decidieron pagar su casa a un precio superior al del mercado y de esta forma, no podrían seguir cubriendo los costos de la

⁸ KRUGMAN, *Ibíd.*

⁹ NARANJO, John. Respuestas a los ‘por qué’ de la crisis financiera. En Revista INALDE No. 23. Diciembre de 2008

¹⁰ KRUGMAN, *Óp. Cit.*

hipoteca. Desde entonces, nadie quería comprar un MBS o un CDO, y las personas que tenían alguno de esos títulos, no pudieron venderlos a pesar de sus prolongados esfuerzos. Los bancos, aseguradoras, fondos pensionales y otras instituciones, no podían definir si los paquetes o hipotecas que poseían tenían algo que ver con los activos titularizados o si era posible recaudar algún dinero de ellos. De esta forma, perdieron la confianza en los demás bancos al momento de otorgar préstamos interbancarios y debido a que no tenían suficiente dinero, como ya habíamos anotado, los bancos dejaron de otorgar crédito y de conceder más hipotecas y en lugar de ello, subieron las tasas de interés y endurecieron las condiciones para la aprobación de créditos, debido a la desconfianza y la incertidumbre¹¹.

Intentado conseguir fondos desesperadamente, los bancos vendieron sus acciones en otras empresas, además de sus edificaciones y otros activos disponibles a la vez que buscaban depósitos de la gente. Sin embargo, como ya señalamos, desafortunadamente la confianza de los agentes de la economía que intervienen en esta cadena estaba quebrada y el dinero disponible en la economía no estaba fluyendo.

Además de este fenómeno, otro efecto de la crisis financiera sobre la economía real se produjo cuando cayeron los precios de la vivienda, de tal forma que se derrumbó también el sector de la construcción y por ende, se disminuyó el empleo asociado a ese sector¹². Todo esto produjo un efecto multiplicador, que como resultado suscitó una situación en la que no había crédito para las empresas que lo necesitaban para continuar con sus operaciones: los consumidores redujeron drásticamente su consumo, debido a la falta de empleo y la incertidumbre; las altas tasas de interés del momento redujeron la inversión de las empresas en equipos y maquinaria, y la demanda de bienes y servicios disminuyó, así como el PIB, el ingreso de la población y el empleo.

¹¹ BIRNBREIER, Jasmin. Análisis y evolución de la crisis financiera global 2007/2008. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2009

¹² KRUGMAN, Ibíd.

El Gobierno de Estados Unidos ofreció una importante ayuda financiera, en un momento en que su déficit fiscal era alto, como ha sido tradicionalmente, al igual que su endeudamiento, como podemos ver en las tablas siguientes. Así, el programa de rescate tuvo nuevas restricciones financieras que lo limitaron. Este gran rescate financiero, consistió en quitar fondos públicos, provenientes de los contribuyentes, principalmente de los contribuyentes de medianos y bajos ingresos, para utilizarlos en la compra de acciones devaluadas, con el fin de que el Estado rescate a las instituciones financieras que se quebraron con la crisis. Este proceso se denominó “compra de activos tóxicos”¹³.

Tabla 1 Deuda del Gobierno central de USA como % del PIB

2005	2006	2007	2008
48%	47,1%	47,5%	55,7%

Fuente: Banco Mundial

Tabla 2 Superávit/déficit de efectivo USA (porcentaje del PIB)

2005	2006	2007	2008
-2,81%	-1,85%	-2,21%	-5,54%

Fuente: Banco Mundial

A pesar de la ayuda ofrecida por el Gobierno estadounidense, y debido a las bajas utilidades y altas tasas de desempleo derivadas de la crisis financiera, los agentes vendieron sus acciones, causando el desplome de las bolsas bursátiles a nivel mundial y empezaron luego a colocar su dinero en títulos en dólares americanos, como los títulos de deuda pública estadounidense por ejemplo, considerando que esta moneda es más segura que otros activos. Lo anterior produjo una alta demanda de dólares y el posterior aumento de su valor con relación al de otras monedas en ese momento, como el peso colombiano. Los mejores indicadores de crecimiento del ingreso, productividad y creación de empleo propios de la

¹³ NARANJO, Óp. Cit.

economía de los Estados Unidos contribuyeron a que muy a pesar de la crisis, los capitales internacionales se refugiaron en el dólar.

Explicaciones y teorías al rededor de la crisis

Como señalan Sebastián y López¹⁴, dentro de las causas de las crisis bancarias pueden identificarse tres ítems: el entorno económico, la mala gestión de los banqueros y la ausencia de una eficaz política preventiva. Además, las repercusiones de una crisis bancaria son difíciles de medir, debido a las complejas relaciones que desarrollan los bancos con otros bancos y con otro tipo de instituciones. Como mostramos en la sección anterior, estos enunciados se ajustan muy bien a lo ocurrido en la crisis de 2008, puesto que el entorno económico, la gestión irresponsable de los banqueros y la falta de regulación dieron origen a la crisis que por supuesto, inició en el sector financiero (inmobiliario) pero se extendió al sector real de la economía, a través de los mecanismos ya señaladas y con consecuencias perversas para la población.

También se puede afirmar que las causas de las crisis bancarias pueden ser: macroeconómicas, que incluyen choques que afectan la calidad de los activos bancarios, la dinámica crediticia, la expansión de agregados monetarios, las expectativas de los agentes y la volatilidad; de otro lado, los aspectos microeconómicos tienen que ver con la falta de regulación y supervisión, la excesiva liberalización financiera, marcos contables inadecuados, aumentos de cartera y de márgenes de intermediación, información asimétrica, entre otros¹⁵.

En los casos analizados por Amieva y Urriza¹⁶, las crisis bancarias generaron efectos adversos en el sector real de la economía y en la mayoría de los casos, los países tuvieron menor crecimiento cinco años después de la crisis. Además, también hubo efectos negativos en las cuentas exteriores y la moneda nacional se depreció.

¹⁴ SEBASTIÁN, Altina, LÓPEZ, Joaquín. Gestión Bancaria. Los nuevos retos en un entorno global. Madrid: Mc Graw Hill, 2001

¹⁵ AMIEVA, Juan, URRIZA, Bernardo. Crisis Bancarias: causas, costos, duración, efectos y opciones de política. Santiago de Chile: Serie Política Fiscal – CEPAL, 2000

¹⁶ AMIEVA, Juan, URRIZA, Bernardo. *Ibíd.*

Entrando en las explicaciones respecto a por qué se presentan las crisis, algunos afirman que estas son consecuencias de errores vinculados con la intervención del Estado en alguna esfera de la sociedad, mientras que para otros, son el resultado *natural* del funcionamiento del sistema financiero¹⁷. Esta es una diferencia capital, puesto que según la primera teoría, la acción del estado en la economía y en el sector financiero en particular debe ser mínima, mientras que para los segundos, el libre mercado financiero es inestable por naturaleza y por tanto, requiere rigurosas regulaciones o incluso, una transformación radical.

La crisis financiera de 2008 se debió principalmente a que no hubo buena regulación gubernamental de los *Conduits*, ya que no se exigió consolidar sus balances. Como afirma Krugman¹⁸, a pesar de que existe un fuerte sistema de regulación bancaria, existe un “sistema bancario a la sombra”, es decir, instituciones fuera de la regulación pero que cumplían con las funciones de los bancos.

La falta de regulación puede deberse a diversos factores, como los bajos salarios en el sector y la incapacidad de los organismos de control, así como el intento de hacer competitivas a nivel global las entidades financieras nacionales, pero sobre todo, el enfoque que pretendía imponer la auto regulación, dándole mayores responsabilidades a las mismas entidades financieras, las cuales escogieron los modelos de regulación que más se ajustaban a sus necesidades¹⁹.

Por otro lado, evidentemente una economía que no ahorra y sólo consume o invierte mediante deudas externas, en algún momento entra en crisis o quiebra definitivamente, como es el caso de Estados Unidos, con el agravante de los niveles de consumo desorbitados propios de esa sociedad.

Otras visiones sin embargo, tratan el asunto de las crisis financieras con una perspectiva más profunda. Según ellos, las soluciones paliativas de la crisis

¹⁷ MACHINEA, José. La crisis financiera internacional: su naturaleza y los desafíos de política económica. Revista CEPAL 97, 2009

¹⁸ KRUGMAN, Óp. Cit.

¹⁹ MACHINEA, José. Óp. Cit.

financiera sólo desembocan en una crisis de la economía real que conlleva la disminución de los salarios de los trabajadores, el aumento del desempleo, de la precariedad y el agravamiento de la pobreza, sobre todo en los países del sur. Detrás de estas crisis financieras transitorias, está la crisis estructural del capitalismo, que pone en peligro incluso la supervivencia de la humanidad²⁰.

Impacto en Colombia y América Latina

América Latina sufrió graves consecuencias provenientes de la crisis acaecida en el 2008, “La crisis financiera internacional vuelve a poner de manifiesto la vulnerabilidad de América Latina frente a los acontecimientos internacionales. Aún no se han recuperado los niveles de vida anteriores a la década perdida de los años ochenta cuando otra crisis financiera desencadena una onda recesiva que agravará la pobreza, la inseguridad y la exclusión que caracterizan a la realidad latinoamericana”²¹. Estos efectos de la crisis financiera se manifiestan en Latinoamérica a través del sector real, así como del sector financiero²². Como ya señalamos, la región ya había sufrido una importante crisis a finales de la década de los 90, que afectó especialmente a Colombia. Debido a la globalización, regiones como Latinoamérica se ven subordinadas y afectadas por acontecimientos que escapan a su control, por lo que se requiere otra forma de lidiar con la globalización.

El periodo favorable para la economía latinoamericana (2003 – 2007), basado en el auge financiero, los buenos precios de los productos básicos que constituyen las principales importaciones de la región y el alto nivel de las remesas que envían los trabajadores inmigrantes, terminó con la llegada de la crisis financiera, lo que hizo que en el 2008 se desaceleraran las economías de algunos de los países de la región. Si los anteriores factores eran los responsables del auge económico en la región, era de esperarse que a través de ellos mismos llegara la crisis, de entre los cuales, las remesas son el factor menos importante y el ámbito comercial

²⁰ AMIN, Samir. ¿debacle financiera, crisis sistémica? Revista mensual de la Izquierda Nacional, Numero 9. Diciembre 2008

²¹ FERRER, Aldo. La globalización, la crisis financiera y América Latina. P. 1

²² MACHINEA, José. Óp. Cit.

resulta el más afectado. Definitivamente, las economías latinoamericanas estaban más fortalecidas en esa ocasión que en crisis anteriores, lo que no quiere decir que fueran absolutamente inmunes al contexto internacional y que la política económica de los países fuera perfecta para afrontar la crisis²³.

En el caso colombiano en particular, algunos afirman que “Los grandes avances de la economía colombiana de los últimos años, sumados a su solidez macroeconómica, le permitieron al país afrontar con éxito la mayor crisis financiera internacional desde los 30’s y tener una ventaja competitiva en el periodo post-crisis. Para el 2009, la economía colombiana terminará con una tasa ligeramente positiva, cercana al 0.5% y será uno de los pocos países de América Latina que registrará crecimientos positivos.”²⁴ Sin embargo, es imposible negar que la crisis tuvo algún impacto en la economía colombiana. Los sectores más afectados fueron las edificaciones, la industria manufacturera y el comercio. Desde luego, la vía principal de transmisión de la crisis fue el comercio internacional

Salidas de la crisis y lecciones

Las medidas que se suelen adaptar para salir de las crisis bancarias pueden consistir en asistencia a los bancos, que incluyen inyecciones de capital por parte del gobierno, créditos subsidiados, subsanar la cartera vencida e incluso la compra o liquidación de las instituciones afectadas; medidas para asistir a los deudores, incluyendo ayuda técnica, tasas de interés subsidiadas, entre otras; por último, se adelantan reformas al marco legal, limitando la concentración de préstamos, buscando sistemas para evaluar las instituciones financieras, publicando información sobre la calidad de los activos y otras medidas²⁵.

Es importante recordar que la salida de las crisis bancarias siempre conlleva gastos para el Estado y por lo tanto, para la sociedad. Estos pueden ser fiscales, es decir, el valor de los préstamos que los gobiernos hacen a los bancos

²³ OCAMPO, José. Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina. Revista CEPAL 97, 2009

²⁴ ANDI. Balance 2009 y perspectivas 2010, p. 1

²⁵ AMIEVA, Juan, URRIZA, Bernardo. Óp. Cit.

quebrados y los recursos que utilizan para la compra de bancos o sus deudas, o de tipo cuasi fiscal, es decir, cuando se utilizan recursos del banco central²⁶.

Las medidas de regulación que se requieren para evitar futuras crisis necesitan ciertas condiciones y voluntad política, puesto que se debe establecer límites a las épocas de auge. La responsabilidad de la crisis recae sobre los países desarrollados, ya que ellos y sus bancos son los que crearon la crisis y además, porque disponen de más recursos para desarrollar políticas.²⁷.

A cerca del manejo de las crisis a nivel internacional, quizás la principal conclusión de kindleberger²⁸ es el papel del Prestamista, último recurso a nivel internacional, es decir, de la necesidad de tener un organismo supranacional que permita sortear las crisis, disminuir su impacto y su duración. Tras su análisis histórico de un periodo prolongado, afirma que en las ocasiones en que ha existido un prestamista de último recurso, las crisis han sido menos frecuentes y menos severas también. Sin embargo, existe un *riesgo moral*, ya que se pueden rescatar instituciones mal dirigidas, lo que podría incentivar el aumento de malas gestiones en el futuro. Podemos ver el prestamista de último recurso como un bien público, que como tal, es proveído por el Estado, el problema está en quien puede desarrollar esta labor a nivel internacional.

Los organismos multilaterales, como el FMI o el Banco Mundial podrían hacer más esfuerzos para cumplir esta función, aunque el problema está en el poder y el control sobre los mismos organismos. La globalización incide un papel fundamental en la ocurrencia y la magnitud de las crisis financieras. Sin embargo, eso no quiere decir que no sea posible otro modelo de globalización en que se pueda dar otro manejo al capital internacional, con todos los riesgos que este implica²⁹.

²⁶ AMIEVA, Juan, URRIZA, Bernardo. *Ibíd.*

²⁷ MACHINEA

²⁸ KINDLEBERGER, Charles. *Óp. Cit.*

²⁹ FERRER, Aldo. *Óp. Cit.*

Generalmente, las medidas que se adoptan para enfrentar las crisis tratan de evitar su propagación, restaurar la confianza y tratar de reestructurar y fortalecer los bancos afectados, para lo cual, la intervención del gobierno y el banco central fue fundamental³⁰. Todos estos recursos, con las limitaciones que ya hemos señalado, se utilizaron para dar salida a la crisis que agobió al mundo en el 2008.

Otras visiones afirman que para encontrar una alternativa definitiva a las crisis sucesivas, es indispensable el derrocamiento de los oligopolios, dueños de las grandes compañías multinacionales que se apropian de la economía y también del poder político. Por lo tanto, habría que nacionalizar progresivamente dichos oligopolios. Para lograr estos cambios, tendría que haber una nueva situación en las relaciones de fuerzas sociales, organizada en una alternativa política coherente que obliguen al capital internacional a ajustarse a las necesidades de la mayoría de la sociedad.³¹

Lo cierto es que como afirmaron diferentes analistas, en el presente año la mayoría de los países del mundo, incluyendo por su puesto los de América Latina y a Colombia, están entrando en un periodo de recuperación. Sin embargo, el debate está en su magnitud, es decir, en qué tanto se recuperará la economía y cuánto tiempo tardará para recuperarse definitivamente.³²

³⁰ AMIEVA, Juan, URRIZA, Bernardo.

³¹ AMIN, Samir, Óp. Cit.

³² ANDI, Óp. Cit.

CONCLUSIONES

La crisis se produjo en un momento de bonanza económica, en el cual muy pocos se atreverían a pronosticar lo que sucedió. Sin embargo, no es la primera vez en la historia que sucedió algo así, sino que hechos similares se han repetido una y otra vez, como señal Kindleberger. Las grandes épocas de auge inevitablemente crean una burbuja, que en algún momento se desinfla y produce una caída de la economía, que es sucedida por una fase de recuperación. Es lo que en la teoría se llama ciclo económico, pero que en ocasiones como el 2008, conlleva una profunda caída de la producción, que tiene graves consecuencias sobre el empleo, como hemos señalado y que por tanto, agravan las condiciones de pobreza.

Debido a la globalización económica y financiera, a pesar de que la crisis se produzca en un país determinado, por diferentes canales se transmite al resto del mundo, mucho más si se origina en un país tan importante y tan interconectado con el resto del globo como los Estados Unidos. Esto implica por supuesto que se requieren medidas a nivel global, para controlar el sector financiero y el flujo de capitales, pero también para mitigar los efectos de la crisis en todo el mundo, sobre todo en los países en desarrollo.

La labor de ayudar con la superación de la pobreza extrema y de recomponer los impactos de la crisis en los países pobres debiera estar en las manos de organizaciones multilaterales como el FMI, el Banco Mundial o las Naciones Unidas, pero muchas veces, estas instituciones se dedican a imponer políticas de ajuste que sirven a los intereses de los países más poderosos, pero empeoran las condiciones de los países pobres.

El impacto en Colombia y América Latina en general no fue tan profundo, quizás porque las economías estaban más fortalecidas que en otras épocas. Eso no quiere decir que el impacto de la crisis haya sido nulo, sí existió y tuvo su impacto en el aumento del desempleo y de los índices de pobreza, lo que agrava la delicada situación estructural de estos países.

Todos los autores consultados coinciden en que la crisis se produjo por falta de regulación y que esta se debe acrecentar para evitar futuros sucesos similares. Sin embargo, la globalización, las innovaciones tecnológicas y el desarrollo del sector financiero dificultan esta labor y además, como ya señalamos, requiere de voluntad política, para “interrumpir” de cierta manera el auge económico, momentos en que los agentes están satisfechos con la situación y no estarían gustosos de verse sometidos a controles o pagos de impuestos.

Analizando los profundos impactos de la crisis a distintos niveles, la pregunta de fondo es si es posible evitarlas, o al menos reducir drásticamente su magnitud y su impacto en la población. Algunos dirían que con la debida regulación y vigilancia, además de políticas contra cíclicas y otras medidas como seguros de desempleo, sistemas de seguridad social, etcétera, es posible eliminar el impacto de la crisis. Otras visiones por el contrario, señalan que las crisis son inherentes al sistema capitalista de libre mercado, máxime a nivel internacional y por tanto, se producirá una serie de crisis, cada una más profunda que la anterior, afectando siempre a los más vulnerables. Entonces sería necesaria una transformación radical del sistema económico, como señala Samir Amin, en el que el capital internacional este gobernado democráticamente al servicio de la mayoría de la población en vez de estar dedicado a la especulación, que crea las burbujas y desencadenan las crisis que afectan de manera tan grave a la ciudadanía.

BIBLIOGRAFIA

AMIEVA, Juan, URRIZA, Bernardo. Crisis Bancarias: causas, costos, duración, efectos y opciones de política. Santiago de Chile: Serie Política Fiscal – CEPAL, 2000.

AMIN, Samir. ¿debacle financiera, crisis sistémica? Revista mensual de la Izquierda Nacional, Numero 9. Diciembre 2008.

ANDI. Balance 2009 y perspectivas 2010, p. 1.

BIRNBREIER, Jasmin. Análisis y evolución de la crisis financiera global 2007/2008. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2009.

DORNBUSCH, Rudgier. Macroeconomía. Madrid: Mc Graw Hill, 2000, p. 492.

FERRER, Aldo. La globalización, la crisis financiera y América Latina. P. 1.

FMI, Una recuperación impulsada por medidas de política y a distintos ritmos. Washington, 2010.

JUNCA, Gustavo, MORENO, Álvaro. Las consecuencias económicas de Mr. Uribe ¿Otra vez los felices noventa? En Bienestar y Macroeconomía. Bogotá: Universidad Nacional, 2007.

KINDLEBERGER, Charles. Manías, Pánicos y Cracs. Barcelona: Editorial Ariel, 1991.

KRUGMAN, Paul. De vuelta a la Economía de la Gran Depresión y la crisis del 2008. Bogotá: Editorial Norma, 2009.

MACHINEA, José. La crisis financiera internacional: su naturaleza y los desafíos de política económica. Revista CEPAL 97, 2009.

NARANJO, John. Respuestas a los 'por qué' de la crisis financiera. En Revista INALDE No. 23. Diciembre de 2008.

OCAMPO, José. Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina. Revista CEPAL 97, 2009.

SEBASTIÁN, Altina, LÓPEZ, Joaquín. Gestión Bancaria. Los nuevos retos en un entorno global. Madrid: Mc Graw Hill, 2001.